

Perro entrenado especialmente para ser los oídos de su dueña

Cuando suena el teléfono en la casa de Linda Barker de Scarborough, Ontario, ella no lo puede oír, pero sí lo hace su perro Shaddow.

Linda Barker de 31 años, su marido Walter de 35 y sus hijas Nancy de 2 y Laura de 4 sufren sordera congénita en varios grados. Antes de contar con la ayuda de Shaddow, Linda tenía que superar con ingenio sus dificultades, temiendo en todo momento por la seguridad de sus hijas, ya que no podía oír si se encontraba en dificultades. Shaddow ha hecho posible que se sienta segura por la noche.

Oído limitado

La señora Barker explica que "puede oír algo, aunque no el teléfono que suena en la habitación próxima o los niños que lloran, por lo que si me necesitan durante la noche no puedo despertarme." Shaddow reacciona a los sonidos que su dueña no puede escuchar y le "dice" lo que debe hacer. Cuando suena el timbre de la puerta, Shaddow identifica el sonido y corre a la señora Parker, pone una pata en su regazo y le insta a seguirle a la puerta. Lo mismo hace en el caso del teléfono que la señora Barker puede entender solamente cuando le habla una persona muy conocida, cuando lloran sus hijas o suena la alarma de la casa.

A los Barker les despertaba un despertador que emitía destellos de luz sobre sus caras. Ahora Shaddow reacciona al sonido del timbre y les despierta con lametones en la cara.

Los talentos de Shaddow son resultado de unos seis meses de capacitación impartida por Jacqueline Harbour, propietaria de una perrera de Hamilton que concibió el método en 1979. Está reconocida como la primera persona en Canadá que entrena perros para sordos.

La Sra. Harbour dice "veía a mi madre haciéndose sorda y sabía lo que necesitaba, por lo que entrené un faldero para ella. Sabía que necesitaba un perro para darle avisos sobre ciertos sonidos".

Jacqueline Harbour ha entrenado cinco perros para sordos. Todos los perros entrenados son perros callejeros, le mayoría de ellos obtenidos de las perreras de la Sociedad Protectora de Animales.

Este es el mejor sitio para adquirir una gran variedad de perros callejeros, en los que busco exactamente lo opuesto de los perros para ciegos, es decir que sean pequeños, activos, amigables y extrovertidos. Normalmente se les abandona porque son difíciles de manejar, pero, con entrenamiento, son perfectos para este trabajo.

La Sra. Harbour manifiesta que la paciencia y el afecto rinden mucho al entrenar perros para sordos. Shaddow fue capacitada para responder a una persona, Linda Barker, si bien también ayuda al resto de la familia.

Correa naranja

Shaddow sigue a su dueña en todo momento y, en público, es conducida por medio de una correa de color naranja brillante. Jacqueline Harbour espera que este tipo de correa se convierta en el

símbolo de los perros para sordos, al igual que los es el arnés del perro para ciegos, y, de esta forma, informar al público que el dueño es sordo. La señora Harbour ha entregado Shaddow a la familia Barker y vivirá con ésta durante la primera semana para ayudar a ajustarse a la nueva vida. Manifiesta que entrenar a un perro cuesta unos \$2.000, si bien solamente cobra a la familia \$150.

Recubrimiento de cristal podría ahorrar calor

Un equipo de la Universidad Simon Fraser de Vancouver, Colombia Británica, prosigue sus trabajos en un método electrostático de revestimiento del cristal de ventanas con una película que mantenga el calor dentro de la casa en invierno, escribe el *Globe and Mail*.

Según el jefe de proyectos, Roy Morrison, el objetivo es crear un efecto de invernadero. La idea tiene una aplicación especial en Canadá, dado que los rayos solares llegan a un ángulo muy bajo en invierno y tienen un efecto calentador. La película bloquea el calor radiante que, desprendido de las paredes, trata de salir a través de la ventana. Según el Consejo Nacional de Investigaciones que auspicia el proyecto, si se pudiera retener dicho calor se ahorraría mucha energía.

La película probada es una mezcla de óxido de estaño, mezclado con una impureza tal como fluoruro de antimonio para aumentar su efecto reflector.

El grosor de la película es crítico, ya que tiene que tener por lo menos un micrómetro para realizar el trabajo, pero si es más grueso bloquea demasiado la radiación solar visible. La película oscurece ligeramente la luz. Además impide el paso de algunos rayos infrarrojos que el cristal ordinario de ventanas no hace, los rayos de longitud de onda entre dos micrones y nueve y medio micrones.

Históricamente, el problema principal de producción de cristal revestido de película ha sido la consecución de uniformidad en las grandes planchas de cristal, dado que éste es un mal conductor.

Se ha superado el problema de conductividad revistiendo el cristal cuando se encuentra a unos 450 grados centígrados de calor, temperatura en que los iones de sodio pueden adquirir una carga. Al rociarlos sobre la película, se establece una corona al pasar un voltaje elevado a través de un cable fino cercano al punto de descarga de las partículas. Los electrones de la corona saltan a las partículas, cargándolas de electricidad.



A Linda Barker no le preocupa no oír el sonido del teléfono o sus niñas llorando, porque su perro de sordo escucha por ella. Shaddow es uno de los varios perros entrenados por la dueña de una perrera de Ancaster, Ontario, para ayudar a los sordos.